

SERMON
DE LAS LLAGAS
del Seraphico padre san
Francisco. 10

PREDICADO EN SV CASA GRANDE
de Sevilla.

Por el Padre Francisco de Soto, de la Compañia de
I E, S V S.

DEDICADO A SV MISMO SANTO.

D. E. O. M. R.



CON LICENCIA,

Impresso en Sevilla por LV Y S Estupiñan
Año de 1625.

APROVACION

POR comission del señor Provisor, he visto este Sermon del Padre Francisco de Soto de la Compañia de I E S V S, de las llagas del Serafico Padre San Francisco, y no solo no tiene cosa contraria a nuestra santa Fè catolica, sino muy provechosos discursos, enriquezidos con mucha, y muy escogida erudicion sagrada, y tan buena eleccion, y disposicion, que descubre muy bien su autor, y a los que le leyeren pondra desseo de ver otras obras suyas, para ensenanza, y provecho, assi de los Predicadores, como de los oyentes. En Sevilla 13. de Octubre, de 1624.

Doctor don Gonçalo de
Cordova y Carrillo.

2

* * * * *

SI QVIS VULT VENIRE POST ME; ARNEGET
semet ipsum, tollat crucem suam, & sequatur me.
 Matth. 16.

EL Padre universal del mundo, señalò a sus criaturas, sagrarios, y centros, donde se defiendan, y descansen. David en el Psalmo 106. *Montes excelsi, cervis; petra refugium erinaceis.* Psal. 103
 A los ligeros Gamos, los empinados montes, padres de las breñas, son segura guarida; pero de los eriços espinosos, y desvalidos, los agujeros de los riscos son sus sagrarios, y centros. Y levantando los ojos del sentido material, al espiritual y divino, son los ciervos simbolo de los justos, y predestinados: Abacuc. capit. 3. *Ponet pedes meos, quasi cervorum, & super excelsa mea deducet me victor.* Abac. c. 3;
 Los montes celestiales de la humanidad, y divinidad de Iesu Christo, Isaías: *Mons domus Domini in vertice montium; levavi oculos meos in montes; unde veniet auxilium mihi.* Isaías.
 Montes santos, donde descansan las palomas de las almas, donde? en las llagas de la humanidad de Christo: *Veni Columba:* mas adonde señor? a tu descanso, y centro: y qual será? *In foraminibus petra, & in caverna macerie:* Psalmo,
 En las heridas de mis manos, y pies, y en la llaga de mi costado, para donde David pide alas de Paloma: *Et volabo, & requiescam:* Veis à señores el descanso, y centro de la triunfante Iglesia, y de la militante: Qual es? *Petra refugium erinaceis.* Psalmo.
 Por los eriços se pueden entender los penitentes, los Religiosos, vestidos de cilicios, ceñidos de sogas, descalços, asperos a la vista, y al tacto. Segundo, por los mismos entiendo los pecadores, llenos de espinas, hijas legítimas de la culpa. David: *Dum configitur spina.* Psalmo,
 Y qual es el refugio de todos estos? una piedra con llagas, hijas de las que lo son en el cielo, el soberano Patriarca, y Serafico Padre nuestro San Francisco, refugio, y descanso de la militante Iglesia.

Y mientras en aquellas llagas hallan los del Empireo su descanso, en estas los del suelo nuestro sagrario, y muy agradecida a merced tan alta la santa Iglesia a este divino Asylo de sus necesidades, haze todos los años solenne fiesta: y si los

cortesanos del cielo de aquellas cinco fuentes, beben electar suavissimo de la gloria, de las del Serafico Francisco cojamus oy el de la gracia, por medio de la santissima Virgen Maria.

SI QVIS VULT VENIRE POST ME.

Matth. 16.

DISCURSO PRIMERO.



Isaias.

As misteriosas grâdezas de Christo crucificado, los profundos Sacramentos de sus llagas, y los inmensos oceanos de bienes, q̄ dellas b. orâdo, avian de anegar en misericordias el mûdo (diuvios admirables de la justicia: *Côsumatio abbreviata innundabit iustitiã*) lo descubrio el cielo vn d. a

Zaca c 3.

al santo Profeta Zacarias, dandonos en este divino original retratados al vivo, los soberanos blasones del primer tráfado que del se sacò, en nuestro Padre Serafico Francisco, y poniendo en ambos los ojos el Espiritu Santo, en diferentes sentidos; quando moviendo la lengua de Zacarias, dixo; *Super lapidem unum septem oculi sunt: ecce ego celabo sculpturam eius, ait Dominus exercituum; & auferam iniquitatem terræ illius in die una.* Va hablando a la letra de Christo, diciendo en las immediatas palabras: *Ecce adducam seruum meum Orientem.*

Isaias.

De quien se haze memoria en el primer capitulo de S. Lucas, y luego en la figura de Iesus, hijo de Iosedec, nos representa a nuestro Iesus, antes vestido con vestidos humildes, despreciados, rotos, y remendados, y luego de preciosos, limpios, Sacerdotales, y milagrosos: *Ponire cydarim mundam super caput eius.* Piedra antes desechada, y reprobada, pero despues puesta en la clave del edificio: *In caput anguli.* De quien dize luego: *Super lapidem unum, &c.* Nombre de piedra es proprio de Christo, Isaias: *Ponam in fundamentis Syon lapidem pretiosum probatum, angularẽ.* Vnum, quiere dezir primum, segun el modo comun del language de la escriptura del Latin, y romance. Lo segundo significa: unica, rara, peregrina en el mundo, milagro, y pasmo del; esto es una.

Por

Por los siete ojos, entienden muchos los siete Dones del Espiritu santo. Geronymo, Dionysio, Lyra, y Batablo, que con nombre de ojos se significan muchas vezes, en los del Corde-ro en el Apocalypsi, en los animales, y ruedas de Ezechiel. *Apocal. 5*
 todos ellos cō el colmo de todas las gracias, dize Isaias, que *Isai. c. 11.*
 hallaron su centro en el. *Et requiescet super eum Spiritus Dñi, spiritus sapientie, &c.* Otros entienden por estos ojos, los Angeles. Lyra, y Batablo. Argos vigilantes de los hombres, que admirados y suspensos estan hechos ojos, pendientes de la hermosura de esta piedra. *Iu quē desiderant Angeli prospicere.*
 Y no falta quien halle en estos ojos increybles amores de las creaturas, que por los ojos son significados. Porque dellos nacen, y por ellos entran. Adalides del amor de los coraçones. *Oculi sunt in amore duces.* Y el mismo: *Vt vidi, ut perij.* *1. Petri.*
Ovidio.

Diziendonos en esto el Profeta, que Christo en Cruz con sus llagas avia de arrebatat los amores divinos, y todas las aficiones humanas. El mismo lo dixo: *Et ego, si exaltatus fuero à terre omnia trahem ad meipsum.* Està bellissimo con sus llagas, que por ser prendas de su belleza, las llevò consigo a su cielo, y las tendra para siempre, y no entrando en aquella bellissima patria cosa que no sea hermosa y bella. A las llagas se les da el primer lugar. El Padre lo dixo por Esaias, al Hijo: *Isai. c. 43*
Ex quo honorabilis factus est in oculis meis, & gloriosus (por medio de su passion y llagas, que assi lo entienden muchos) *ego dilexi te* (me llevaste mi aficion, y en pago de tus llagas) *dabo homines pro te, & populos pro anima tua noli timere, quia ego te cum sum; ab Oriente adduncam sement tuū, & ab Occidente congregabo te, dicam Aquiloni da, & Austro, & noli prohibere, affer filias meas de longinquo, & filios meos ab extremis terre.* Veys ai el mayorazgo que el Senor vinculò en las llagas de Christo, que con ellas passo a su hijo mayorazgo Francisco, señor del mundo,

Los coraçones humanos, rebeldes antes, ganò con su muerte Christo, y los ojos del vniverso. Porq̃ quien ha de aver q̃ no ame a el Crucificado? quien no pone los ojos en estas llagas? San Chrysostomo dize, que tres cosas facan del coraçon humano rayos de amor: *Forma corporis, magnitudo beneficij, aut* *Chrysost.*
quod ab eo amemur. Belleza, benecio, amores; y Christo con sus llagas, bellissimo es, liberalissimo, y la esfera misma del amor

Discurso de las llagas

amor divino, y pide de justicia todos los coraçones, y los ojos del mundo.

Finalmente otros ponen estos ojos *suiektivé* en la piedra, hijos della, con que mira y considera, en lo qual reconocen la providencia admirable con que Christo Pastor y Padre, vela, ampara, y defiende su ganado; divino argos, que nunca duerme, guardando a Israel.

Y dando el author destos divinos soles, y de la belleza de la piedra, prosigue Zacharias, declarando la fuente della, diciendo: *Ecce ego calabo sculpturam eius*, Hebrea, *Ecce ego aperui aperturam eius*, Theodosio, Aquila, y Symacho, *sculptam aperturam eius*. Los Setenta: *Ego fodi foveam*, hallaron en estas labores peregrinas. Batablo, y Dionysio, la hermosura del alma y cuerpo del niño Dios en el vientre de la Virgen. Otros la union admirable del Verbo con la naturaleza humana. Pero el gran Geronymo, Haymon, Remigio, Ruperto, Alberto, Dionysio, Isidoro, Basilio, y muchos modernos, que he visto, entienden en estas labores, las llagas de Christo, labor de açotes a lo Mosaico, corona a lo Romano; obra de las manos de Dios, segun aquello de Isaías, cap. 53. *Propter scælus populi mei, percussi eum*: Quiere dezir: Permitti que fuesse herido. Afí permitio que labrasen aquel Señor, que sufrio como piedra, en la paciencia, y en el silencio, los açotes, espinas, clavos, lança, las llagas, misteriosas labores de las manos de Dios. Y lo mismo nos dizen las Versiones, que significan hazer fuentes, labrar una piedra, o lamina de cobre, plata, y oro con açada, buril, y cinsel agudo, que son instrumentos que hieren, y lastiman la tierra, y hazen llagas y heridas en los duros marmoles, quedando despues de las heridas mas bella la piedra, la tierra mas fecunda, y las laminas mas hermosas. Y un moderno, y curioso interprete de mi Religion, declarando el *calabo sculpturam eius*, dize: *Ego enim, pulcherrimis, ac varijs sculpturis clavis, lanceaque permitam aperiri*.

Esta es la letra. Pero si queremos hallar mysterio en la palabra latina. *calare*, el divino Ambrosio en el Examerón, dize: *Calum, quod impressa stellarum lumina habeat, quasi calatum appellatur*. De modo que *calare*, es hazer un cielo, Segundo, *calare* significa hazer una obra prima, de oro y plata, con labores y esmaltes, como costa, de la Escritura, que tantas vezes dize,

dize, opere calatorio En el lib. 6. de los Reyes, cap. 29. *Sculpsit varijs calaturis calaturas valde eminentes.* Y en el cap. 7. *Columina varie, & calaturæ erant.* Ezequiel 40. *Pictura palmarum calata.* Y en el 41. *Calata erant in ipsis hostis.* En las humanas letras significa lo mismo Virgilio.

Cætaque in auro sortia facta virum.

Ovidio: *Acquora calarat medias cingentia terras.*

Dize pues el Padre Eterno: Yo harè que mi Hijo con sus heridas y llagas, sea el cielo de las almas, eclypsando el Empero, el Firmamento con sus antorchas bellas, dexando atras el vario Zodiaco, con sus Signos, y a los demas con sus Planetas. A lo qual parece que aludio la Esposa deste Señor, quando mirandole en la Cruz, admitiendo en sus llagas y costado a todos. *Venter eius, dixo, eburneus distinctus saphiris; q̄* buelven los Setenta: *Cingulum in quo similitudines siderum.* Zodiaco divino, donde haia alvergue el Leon, acogida el Toro, remedio el Sagitario, pasto el Aries, peña el Cancro, mar el Píscis, y centro el Gemmis. *Ecce ego calabo sculpturam eius.* Harè una obra prima, nunca imaginada en el mundo, ni soñada del entendimiento criado, Dios con llagas, la vida muerta, el sol eclypsado, triste la alegría, condenada la innocencia, morir el Criador por la criatura. Admirable obra: *Confessio, & magnificèntia, opus eius.* Y concluyendo el Profeta el fruto de estas

llagas, dize: *Et auferam iniquitatem terre illius in die una.* Aqueste dia fue el de su muerte. *Iniquitas*, significa de ordinario la culpa, muchas vezes las penas, algunas vezes las manchas, o fealdad ya del cuerpo, ya del alma. Pues quitarà (dize) mi Hijo las culpas del mundo todo por su mano, quanto a la suficiencia. San Pablo: *Delens, quod aduersum nos erat chirographum decreti.* Y las penas devidas a los pecados, Jeremias: *Et posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrum.* Lavò las manchas con su sangre: *Lavabis me, & super nivem de albabor.* Quitòle a su Esposa las rugas, estirando su cuerpo en la Cruz. San Pablo: *Vt ex biberet sibi gloriosam Ecclesiam, non habentem rugam, neque maculam:* librandola de la vejez cansada, y eternizando en ella una florida juventud, fuente y madre de millones de hijos della, y del Crucificado, y de sus heridas. Isaias: *Si posuerit pro peccato animam suam, videbit semem longævum.*

Millagrolo fruto del Padre muerto, millares de hijos vivos; y pere,

Regum.

Ezequiel

Virgil.

Ovidio.

Psal.

Pablo.
Jerem.

Pablo.

peregrino efeto de unas llagas , lucida y soberana decendencia.

SEGUNDO DISCURSO.

Historia.

Coronica
de S. Francisco.

EL primer original que labrò en el monte Calvario el Padre soberano, en la humanidad de Christo, con ojos, con llagas; y con admirables labores, avemos visto, y agora es biẽ que veamos el segundo traslado que Christo hizo en su hijo Francisco, en el monte Albornia, monte donde hizo eco la dolorosa muerte, y el ruydo de las peñas quebrantadas del Calvario, que correspondiendo a el Albornia, emulo de su sentimiento, y merecedor del retrato de la Passion de aquel dia; estremeceio sus cimientos, rompio las piedras, y en una peña grande hizo un ancho seno, donde viviese el segundo crucificado Francisco, que reconociendo en aquella memoria muerta, las vivas de la Passion de su Señor, alli se entrò alegre, declarandole el Angel, que en la misma hora, en que murio nuestra vida se avia abierto de sentimiento aquel duro risco, con que devio de enternecerse el nuevo crucificado, enamorado, y agradecido a la peña infencible, la escogio por motivo de su inuitacion, y confusió. No sea señor de mi alma, mas duro q̃ este risco, quedãdo mi coraçõ entero, quando tas dolores cõtemplo, pues el se partio de dolor. Antes te pedia me quitases el coraçõ de piedra, y que me diesses uno de carne, como lo prometiste por Ezechiel, pero viendo la piedra de cera, y mi pecho de marmol; dame aquella blandura, y quitame esta dureza. Enseñame, dixo luego, risco amigo, a sentir las penas de mi señor, y recibe en tu seno a un pobre pecador, ya por la misericordia del cielo, crucificado como el. Pues a este divino santo avemos de aplicar puntualmẽte quãto avemos dicho del original; hallandolo vivamẽte en el traslado unico de mi san Francisco: vamoslo mirando: *Super lapidem unum septem oculi sunt*. La primera grandeza de nuestro Padre es llamarle el cielo piedra; nõbre del mismo Christo: *Lapis angularis*. Y es frase ordinaria en la Escritura, llamar piedra al padre, o cabeça de un ilustre linage. Al santo Abraham: *Isai. Attendite ad petram, unde excissi estis, attendite ad Abraham Patrem vestrum*. A el casto Ioseph, que honrrò, sustentò, y fue padre de su familia, le llamò Iacob, *Genesis*

49. *Inde pastor egressus est, lapis Israel.* Al Apostol san Pedro le dio el mismo nombre Christo, haziendole cabeça de la Iglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petram.* Fundamento, y columna de mi edificio, y con este blason de sus armas, quiso honrar a su querido hijo Fráncisco, el Redetor del mundo, dando, le el de piedra preciosa, y no menos fuerte desta serafica maquina, y de toda la Iglesia, concediendole el privilegio de ser columna de su templo, que promete en el Apocalipsi, y realmente es columna Romana de la santissima Iglesia de Roma, pues el Pontifice Inocencio vido que de hecho sustentava mi san Francisco la Iglesia Catolica, amenaçando total ruyna, con dolor de los Angeles, y sentimiento del Pontifice, que con la grimas, y voces en aquella triste apariencia, pretendia sustentarla: arrima el hombro el santo Papa, pide a los Angeles ayuda, favor a Miguel, auxilio a la santissima Virgen; mas en medio de sus plegarias, vido que cruxen las maderas del sagrado edificio, que gimen las paredes, que la bobeda tiébla, y que las sagradas imagines descasadas de sus Nichios, pierden sus tronos, y piden ayuda al Pastor universal, que temiendo, y esperando, vido que llegava un hombre moço descalço, y pobre, en rostro un Angel, que con notable denuedo alço los braços a el santo edificio, y arrimò el hombro: ayuda hijo, dixo el Pôntifice Venerable, favorece, y sustenta el diuino Templo; quando vido que se levantava en pie, y tomavan su lugar las maderas, bobedas, paredes, santos, poniendo los ojos todos en el milagroso Athlas de la Iglesia divina: quien eres? le pregunta el Pontifice santo; Angel humano, Divino companero mio, qual es tu nombre? pobre en el habito, riquissimo en el alma, milagro en el esfuerço; detente, espera, espera, y en esto desperto el Pontifice, con increíble desseo de saber quien avia sido la columna del Templo, quando le vido entrar por la mañana, y que le pedia la fundació de su Religion, y conociendole luego, le rindio muchas gracias: y muy justo es, dixo, querido hijo mio, q seays la primera piedra de vuestra Religion, pues soys la columna admirable de toda la Iglesia: *Super lapidem unum.*

De aqui es, señores, que auendole dado este titulo el Pontifice, y confirmadolo Christo, que vemos a mi san Francisco haziendo el oficio de columna de toda la Yglesia, pues está

Matthco.

Discurso de las llagas

oy como tal, en pie, tendidos los braços, como quien sustenta esta bellicima machina quatrocientos años ha, menos dos. Cosa admirab.e, y pribilegio a ninguno que sepamos concedido; cuyas cenizas vemos, cuias cabeças besamos, cuyos cuerpos yacen en doradas urnas. Pero la columna de la Iglesia santa, Francisco esté en pie sustentandola. *In te domus omnis inclinata recumbit lapidem unum.* Y siendo piedra, y columna de la Yglesia toda, mas en particular merece este nombre por ser Padre y fundador de la Serafica Religion. De la qual me parece q̄ habló Isaias, quando dixo: *Paupercula.* (A quien dize este sobrescrito: Pobrecita? la que tiene por blason la pobreça estremada; diminutiva, que es nôbre de amor, chiquito, y de notable virtud de pobreza,) y q̄ le dize: *Ecce ego esternam per ordinem lapides tuos, & fundabo te in saphirij;* en lugar

Isaias.

Pagnino.

de *saphirij*, bolvio Pagnino, *in carbunculo*, piedra de valor ineitmiab.e, hija legitima del fuego, en cuyas llamas brillantes, le semeja, resplandeciendo mas en medio de las tinieblas, de donde le nacio el ser symbolo del amor. Pues quien es este encendido carbunco, fundamento de la Esposa pobrecita de Christo? Mi san Francisco, de quien dize su hijo Buenaventura: *Totus, quasi carbo ignitus, divini amoris igni videbatur absorptus.*

Bonavent.

Donde el amor que a mi santo Padre tengo, halló llegando aqui, un maravilloso mysterio, y es que fue la causa, q̄ dando Christo a sus doze Aposto.es doze puertas del cielo, y las doze piedras que dize el Evangalista en su Apocalypsi, a ninguno le dio el carbunco: porque repartiendo las piedras Christo, a Pedro le dio el jazpe, &c. pero guardó el carbunco para el Benjamin querido Francisco, fundamento de la *paupercula*, carbon encendido del amor divino.

Y no es de menor estinia el nombre de safiros, que fueron y son symbolo de los cielos: y trono de Dios. Exod. 24. *Quasi opus lapidis saphirini, &c. & quasi celum cum serenum est.* Por q̄ el Seranico Francisco es cielo (como luego veremos) yes trono, donde Iesu Christo descansa, donde haze maravillas, y obra milagros. De modo que muy bien le conviene el nombre de piedra, que le dio Christo, y profetiçó Zacharias.

La segunda excelencia desta piedra, es *unum*, que es ser el primero, el raro, el unico: porque nuestro Seranico Padre es

lenix

Fenix de la Yglesia, unico y raro en muchas gracias, peregrino en singulares prerogativas. Y olvidado muchas, sea la primera, la de las llagas que oy celebramos, unico regalo, a ninguno concedido de fe, aprovado por la santa Ygiena. Y desta grandeza nace la segunda, en que es raro en el mundo, que es la muchedumbre de hijos espirituales, cosa admirable y prodigiosa. De la qual hablando el grave y santo Predicador Andaluz fray Luis de Granada, en el sermón segundo q haze de nuestro Santo, dize *Hinc factum est, ut unicus beatissimi P. Francisci ordo plures fortasse, intra se cenobia, quam reliqui omnes omnium aliorum ordinem contineat.* Y el P. Maestro fray Pedro Calvo, de la esclarecida Orden del glorioso Patriarcha santo Domingo, en el libro delas lagrimas de los Justos, en la segunda parte, cap. 11. fol. 46. dize, que en nuestro tiempo llegavan las Provincias a noventa y tres, los Conventos a noventa mil, que en estos cien años ultimos han florecido en estos Conventos novecientos y quarenta Santos, que o padecieron Martyrio, o resplandecieron con milagros, como se provò delante de nuestro Rey Philippe II. y lo refiere y prueba el Choronista desta Serenica familia, el Padre Daza, lib. 1. ca. 2. y Genebrardo en su Chronographia, lib. 4. fol. 636. dize y prueba lo mismo: y la santa Yglesia admirada y alegre con tantos y tan generosos hijos, para alcàçar mercedes de Dios por medio de nuestro Padre S. Francisco, le pone delante la muchedumbre de hijos, que dà al cielo, y al uelo esta santissima Madre. *Novo semper festu multiplicas.* De modo que nunca se envejece, ni se muda, ni tiene nuevo instituto, ni descaltos nuevos, siempre es la misma, siempre fecunda, dandole a Christo mas hijos ella sola, que las demas Religiones juntas. ¿qual es la causa de tan admirable fecundidad? Tener el Padre llagas, oy, y averlas tenido siempre, de aver llevado la Cruz, estar crucificado en ella, y tener sus llagas. Prevolo del primer original Christo, del qual dize Isaias, que con su passion, y llagas engendro la muchedumbre de los hijos. *Generationem eius, quis enarrabit? quia abscisus est de terra viventium;* y luego: *Si posuerit pro peccato animam suam, videbit semen longævum.* De modo que son hijos de las llagas los hijos de Iesu Christo: pues en el traslado es lo mismo, q son frutos de sus llagas tan generosos Principes de la Yglesia, tantos

Fr. Luys
de Granada.

M. Calvo

P. Daza.
Genebrardo.

Isaias.

Discurso de las llagas

Emperadores y Reyes, tantos Pontífices y Cardenales, tantos Martyres y Confesores, tantos Doctores y Virgenes *Generationem eius, quis enarrabit?* Porque? Porque le vemos crucificado, y con llagas. Christo lo dize oy: *Tollat crucem suam, & sequatur me.* Serà como yo en mi Cruz, en mis llagas, y en mis hijos. Siendo de la Cruz de mi santo Padre Francisco el fruto acà sus innumerables hijos. Y no parece menòs digno de admiracion, el que el dia del juyzio gozarà, trayendo la Cruz de Christo delante del universo, Alferez mayor de la triunfante Yglesia, unico privilegio, de que le da el parabien su Madre, quando le dize: *Candidus & rubicundus*, muy lindo me parecias, hijo mio Francisco, quando eras blanco, casto; limpio, virgen, humilde, pobre: pero bellisimo, despues que te vide bañado en sangre, lleno de llagas, *rubicundus*; y de ai te vino el ser escogido entre millares, para que (buelve el Hebreo) *Vexillatus ex myriadibus, ipse est princeps* (quiere dezir) *inter omnium militum copias*, el que llevara la vandera del Capitan Iesus, en el dia de la batalla ultima, divina y milagrosa apariencia, q̄ avemos de ver todos los presentes, plega a Dios q̄ la veamos, alegres, en la mano derecha. Temamos, y lloremos con san Bernardo, que dize: *Fleo, quia nescio, ubi manebo.* Quando precediendo la falta ruyna del universo, enlutados los cielos, y estremecidos los abismos, pasmados de asombro los vivientes, en el cadahalfo de Iosaphat, precediendo la musica temetosa de la final trompeta, y respondiendo los cielos desquiciados, con remerosos ecos: Salga en medio de los Serafines el Principe Francisco, con el pendon Real en las manos, e en tanto resplandor, magestad, y gloria, q̄ eclypsarà el Sol, enlutarà la Luna, y escurecerà las Estrellas. Pero en viendolo los còdenados, han de dar bravissimos aullidos, pidiendo a los montes y peñas, que los reciban en sus duras entrañas, o en el profundo abismo. Pues que veys desdichada canalla, que os altera, que os fatiga? A, que vemos el fiscal de nuestras vidas, y la sentencia viva de la condenacion eterna: pues la Cruz, con sus merecimientos, que despreciavamos, y Francisco con su admirable vida, callando nos condenan. por que no nos aprovechamos de aquella sangre, ni imitamos aqueste exemplo. Notable grandeza de mi Santo, que muchos piensan con piadosos y graves fundamentos, q̄ traerà en el dia del

Cantic.

Bernard.

de el juyzio la Cruz de Christo, unico privilegio, *lapidē unum*. Pero a mi ver, no es menor prerogativa aver cifrado en el Serafico Principe Francisco, los Santos todos, haziendo dellos en el una summa, y milagroso mapa, siendo eminente en todos. Fue Apostol divino, que le ofrecio la santissima Virgē a su Hijo, quando ayrado queria destruyr el mundo, anegado en un diluvio de maldades. Perdonadies (dixo) Hijo de mi alma, de misericordias abismo, y poned los ojos en mi hijo Francisco, con cuya vista se os quitaran los enojos, y cō vuestra bendicion, ayuda, y gracia, convertirá el mundo, predicará penitencia de palabra y de obra, y el y sus hijos renovaran la Yglesia. Oyò el Padre de piedad, y mitigò su ira, las lanças de fuego dexa, a el nuevo Apostol admite. Dale el titulo de Apostol del mundo, el pendon de la Cruz, y el *sequatur me*; y cumplio y llenò admirablemente el oficio el segudo Pablo, pues el, y sus celestiales hijos han predicado, y predicán el Evangelio santo por todo el universo, bolando por todas las naciones, con los rayos del Sol que los mira, trabajando desde la cuna del Oriente, donde nace, hasta el sepulchro cristallino del Oceano. Y el Septentrión elado se admira de verlos en medio de sus yelos, descalços, y encendidos en el amor de las almas, y en el horno ardiente de la torrida Zona, como en el de Babilonia, cantē las grandezas del Evangelio, y pregonen las nuevas de la paz. Pero que maravilla, que no los ye el frio, ni abraze el fuego, si vemos que les acompaña el Serafin *similis Filio Dei*, Francisco.

Fue Martir de desseo, que assi le canta su Yglesia, *Martyr desiderio*, buscandole con mil ansias en toda la Persia: y al fin fue divino Martyr en los braços de Christo, que le partio el coraçon, y dio su vida por el; que no es possible que con semejante herida un hombre viva: y assi murió por Christo, y a manos de Christo.

Fue divino Profeta, como consta de muchas profecias que dixo. *Patriarcha pauperum*, le canta su Yglesia: y si quiere dezir, padre de muchos hijos, ninguno ay en el mundo ygual a el. Dotor graduado por la sabiduria de Dios, como le dize en su historia, dandole con el grado, el conocimiento y lumbré de todas las sciencias de las Divinas letras, y sagrados mysterios. Fue purissimo Virgen, como lo revelò nuestro Se-

Apocaly.

Bonaren.

Matth.

ñor a un dicipulo de mi Santo : porque conuiene fuesse muy limpia la carne donde avia de poner Dios sus llagas, y la que avia de tocar tan inmediatamente la purissima humanidad de Iesu Christo: Fue el Angel que vido en el Apocalypsi san Iuan cap. 7. *Habentem signum Dei vivi* Como lo entendio del cielo a la letra S. Buenaventura, y lo confirma Leon X. en su Bula. Cherubin, en sabiduria, y Serafin en el amor, dandole Christo nombre de tal, en semejança de Serafin (como veremos) Cifró en el divino Fráncisco la luz del Sol, la benignidad de la Luna, la belleza de los Planetas, la hermosura de las Estrellas, el resplandor del fuego, la claridad del ayre, la fecundidad del mar, y la abundancia de la tierra, y todo lo puso en una piedra, *lapidem unum*. De modo que en mi Serafico santo veo cumplida aquella paraboia del grano de mostaça, donde Christo encierra todas las grandezas del Reyno de los cielos, que es la Yglesia con sus Santos todos. Quien es este grano? El mismo Señor lo señaló, diciendo: *Quod minimum est*. El que en su opinion, y en su nombre se llama el Mínimo, S. Fráncisco. Admírese pues la Gentilidad, de los ingenios raros, q̃ en brevissimos espacios encerraron grandes cosas, pasmen se de sus milagros siete: *Barbara pyramidum sileat miracula Memphis*, que yo me admiro y espanto dela sabiduria divina, que en el grano de mostaça del minimo Francisco encerro, en supremo grado todas las grandezas del cielo, y del suelo, de Apostol, Martyr, Profeta, Patriarcha, Doctor, Virgen, Confessor, del Sol, Luna, Planetas, estrellas, fuego, ayre, agua, tierra, Angeles, Cherubines, y Serafines, Santos. Admirable piedra, que mucho que arrebate los ojos del univérso? con que nos entramos en el discurso tercero.

DISCURSO TERCERO.

Zachar.

S *Vper lapidem unum septem oculi sunt*. Y vistiendo a nuestro Serafin Francisco de la librea de su Padre Christo, le avemos de dar los ojos con los mismos significados: pero deme licencia el cielo, para que diga una nunca imaginada grãdeza, fundada en los braços de la misma verdad, que en estas significaciones de los ojos, se la gana Fráncisco a Christo: por que si los ojos son Angeles enamorados dela piedra, o las aficciones

ciones de los coraçones humanos , arrebatados della con el ynia de sus virtudes, y llagas, Fráncisco que arrebatò el amor del Señor de los Serafines, y todas las aficiones divinas, ventaja le hizo en esto a Christo, queriendo en esto el mismo señor aventajarlo a si. Veamoslo puesto en pratica, luponiedo Christo: *Ruit enim Ierusalem & Iudas concidit, quoniã averfiones eorum contra Dominũ ut provocarent oculos maiestatis eius.* Ioterio bolvio del Hebreo: *Vt laderet oculos claritatis ipsius.* Entendiendo por los ojos, a Dios humanado (que quando peccas hõbre miserable, las ninas de los ojos de Dios lastimas.) Lo segundo supongo, que avia prometido el cielo al suelo, q nos avia de dar sus ojos, que nos velassen: *Firmabo super te oculos meos.* Sus Angeles, misericordia grande, que encarece Geronimo; sacando de aqui la dignidad incomparable de un alma: pero yo de las de mi santo Francisco me admiro, y espanto mas, que no puso en el los ojos de los Angeles, sino el mismo en traje de Serafin se une cõ el, trayendo consigo todos los Angeles, y Serafines, que ya no a Christo solo, sino a su querido hijo Francisco, miran, y reverencian.

Isaias.

Psalmo.

Pues que fue la causa de novedad tan grande? que razon, q motivo, que fines pudo tener Christo, en tan peregrina obra? muchos, però entre ellos fue, querer hazer en la tierra una Religion de Serafines, como crió el hombre para padre de hombres, el cavallo, &c. S. Bernárdo sobre el cap. 6. de Isaias, donde habla de Dios humanado: *Vidi Dominum, sedentem super thronum excelsum.* Poniendo a sus lados dos Serafines admirables, y admirados: dize una cosa peregrina, y rara, que a mi ver parece una profecia desta Serafica Religion, que de tan soberano Patriarca, Sol del mundo, y de sus celestiales hijos muy bien se puede entender que uvo muy grandes revelaciones, y misteriosas profecias, como dize que lo fue del Angelico Francisco, el Angel del apocalipsi, S. Buenaventura, y León 10. q es una de las mayores aparencias de Magestad, y grandeza que en el Apocalipsi se halla: *Vidi alterum Angelum ascendentem abortu solis habentẽ signum Dei vivi.* Oyga se pues una nueva, dei del otisimo Bernárdo, no menor q la pasada, que en el sermon 3. dize estas palabras, que piden admiración, y estima: *Ecce, inquit, Rex noster novus in terra Angelos fabrica*

Bernardo

Isaias.

turus.

Discurso de las llagas

*turus advenit; etque ut tabescas amplius, & livore proprio tor-
quearis; non qualescumque, neque inferioris ordinis Angelos, sed
Serafinos. Audi, quid ipse loquatur, ignem veni mittere in terrā;
vult ergo, Seraphin fabricari, ut ibi stent, ubi tu corrusti. Ad-
vierta, dize Bernardo, el mundo una insigne misericordia, q̄
Christo ha de hazer a su Iglesia, el qual vino a la tierra a po-
ner en ella de su mano una Religion, y junta de Serafines: y
porque rebiētes de embidia, altivo Lucifer, serafin sobervio,
y te confundias, y acabes con tus llamas insinias: no quiso que
fuēde de Angeles qualesquiera, ni del inferior orden, que en
el suelo fuera suprema, sino emulos, y semejātes de los supre-
mos Serafines. Oyeme sangrienta bestia, desvanecido Luce-
ro, Principe del abismo, aunque no quieras, y aduerre q̄ pro-
metio el Señor, que avia de poner fuego divino en el suelo, y
en cumplimiento desta promessa infalible, quiso fabricar de
su mano Serafines, para que ocupen las soberanas sillas, de
donde tu caiste. Aqui acabo Bernardo, donde nuestra admi-
ración començando nunca tendra fin, porque decidme señor-
res, quien entre todas las Religiones tiene el apellido de Se-
rannes? esta, q̄ se llama la Serafica, en las voces de los Papas,
y Cardenales, en las historias, y libros: luego esta fue la que
vido Bernardo, y el desempeño de las divinas promessas del
fuego, q̄ avia de poner Christo en el suelo, *ministros suos ignē
urentem*. Notable grandeza, que ocupe (como veremos) la su-
prema silla del Empireo, que perdio Lucifer el sobervio, el
mas humilde del suelo, Francisco, y las demas delos comu-
nos serafines, los hijos esclarecidos de tu Religion; llamas ar-
dientes del Templo de Dios: que Serafin, segun Bernardo,
quiere dezir; *Ardens seu incendens, sed igne Dei seu potius igne
Deo*. Y para que aya en el mundo Serannes, haze Christo un
Serafin Padre, en mi san Francisco, que siendo esposo de la
Religiō Serafica engendra en Christo Serafines, q̄ a mis ojos
tales son estos sagrados Religiosos en su soledad, penitēcia,
pureza, humildad, q̄ todo brota olor de Serafines, y formādo
a el Serafico Patriarca, Christo nuestro Señor, pone sus ojos
mas que de Serafin en la primera piedra Francisco: *Septem
oculi sunt*. Que tantos vido el Evangelista, tenia el Cordero,
que son sus siete dones. Pero dando un patio deste amor de
Christo Señor nuestro, a las aficiones divinas, y humanas q̄
gano*

ganò el Serafico Francisco cò sus llagas, del Padre Eterno, y del universo todo. Digo la Profecia de Ilaías, q̄ arriba propusimos, ala letra de Christo, despues del, a nadie le viene mas llana, que a mi Santo, que en romance dize: Desde el punto mismo que te vide honrado y glorioso, cò las llagas de mi hijo, querido y humilde Francisco, te amè grandemente; no temas, que yo estoy contigo: y en testificacion de mi amor, hare que el universo te ame y siga; serà hijos tuyos los que ven nacer el Sol, y familiares de tu casa, los que se hallà en el sepulcro cristalino del mar: ofrecerà a tus pies el Aquilon elado, noble familia, y el caliente Austro, noble decendencia; traere a tu casa hijas de las Indias, y Princesas de los fines de la tierra. Promessa digna de la aficiõ divina, que la vemos cumplida a la letra en mi Santo solo, pues en todas las partes del universo tiene casas sagradas, y en todo el resuena el nombre admirable del Serafico Francisco, sin que aya coto, ni impedimento para los pies descalços de sus celestiales hijos, entre Gentiles, Barbaros, Scytas, Garamantas, y en las tierras de los Turcos, pues ellos solos honran con templos sagrados, y riegan cò lagrimas y sangre la cuna del Niño Dios en Bethlen: y el Calvario, monte donde nacio nuestro remedio, y el Sepulchro santo, donde se depositò el thesoro del mudo, q̄ en todas estas partes oy tienen Conventos, y templos, y a nadie permiten que entre por aquellas tierras, que no lleve o el habito, o el amparo de mi san Francisco. Y aviendo de visitar aquellos lugares santos un Padre de nuestra Compañia, que embiò el Catolico Philipo II. se vistio sobre el habito de Iesus, el pasaporte del de san Francisco, cò que caninò honrado y seguro. Notable privilegio del amor del Padre ganò el del Hijo, quando viendo a mi Santo durnièdo en una altissima contèplacion, manda a las selvas que callè, a las cabras y leones de Albornia que no le hagan ruydo. Porque, *nolui sicutare dilectam*, en el Hebreo, *dilectiones*, a mis amores; donde muestra, que no solo ama en estremo a Francisco, sino que por el ama el mundo, a el Sol por que lo alumbra, a la tierra porque le sustenta, a el mar porq̄ le dà aguas, y a los hombres porque son deuotos de Francisco. Y si queremos ver como ganò el del Espiritu sãto, oyda el mismo sagrado Esposo de la Yglesia, que hablando con ella en el libro de los Cantares, le dixo; *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa*, in uno oculorum tuorum. Sobre el qual lugar el Paraphraste Chaldeo,

Isaías.

Cantic.

Calden.

Chaldeo,

Cantic.

Caldeo, con lumbre del cielo nos declaró quien era el blanco del amor divino, y el que hirió el corazón del Espíritu santo, q̄ allí habla, poniendonos delante a mi Santo Serafico, que no le faltò mas que nombrarlo, que dize así: *Infixa est in tabula cordis, mei dilectio minimi filiorum tuorum, qui est iustus, & sicut unus ex Regibus Iuda, & sicut unus ex Principibus concilij, super cuius colum positum est diadema Regni.* Que quiere dezir: En las telas de mi corazón, tengo gravado el amor de vn hijo tuyo, ò Yglesia santa. Y como se llama? El minimo, &c. Pues dezime Señor, quien tiene esse nombre por antonomasia en el mundo? quien se llama Minimo? y quien dio el nombre de Minimos a sus hijos? El Minimo Francisco. Luego del habla? luego del dize que le llevò sus amores, que son sus ojos?

Veys ai las aficiones divinas, puestas en la unica piedra Frãscisco; pues que sea señor de las humanas, q̄ con los ojos sea llevado mi Santo del universo todo, mas q̄ todas las Religiones, no ay duda; y no hallo Santo, que así aya ganado las volutades de todos, como el divino Francisco, el qual anduvo buscando quien le hiziesse mal, quien le martirizasse; y en viendole, poniã en el los ojos, y la admiracion, reconociendole por cosa divina el Soldan Persiano, el Turco, el Etyope, el herege el barbaro; be savã sus pies los Leones, su habito los Tigres, sus huellas las Serpientes: venian por su bendicion las Aguilas reales, las pacificas Palomas, siguiendole por los caminos; venianse a el las mansas Ovejas, las ligeras Corças, y mäsos Corderitos; y las Abejas sollicitas, olvidadas del rocío de las flores, y delos embriones dulces, se quedavan en el ayre, suspensas del rocío celestial de los mandatos del Serafin del mundo, y de la dulçura suavissima de sus palabras; y los nunca domesticos peces, sacavan de las cristalinas aguas sus plateadas cabeças, poniendo en la piedra de Francisco sus ojos de nacar, quedandose admirados y suspēfos, hasta que el milagro de la santidad de Francisco les dava su bēdicion y licencia de bolverse a sus aguas. Luego muy bien se cūplio aqui, que avian de ponerse en esta piedra siete ojos, que son los del mundo todo. Y no me contento con que los deste mundo reverencien a mi Santo, y a su habito, sino digo, que aun el otro le tiene respeto, donde a nadie se le tiene, en el Sepulchro digo, donde se yguala la corona con las abarcas: y en el Purgatorio, carcel justa de pequeños, y grandes. Pues no sin mysterio, pretenden

pretenden tan de veras los fieles morir con el habito de S. Francisco, mas que con el de otra Religión, porque entienden, q̄ aun la misma tierra respeta el cuerpo, que v̄a honrado con este sagrado habito. Antiguamente, quando sepultav̄a algun difunto, pedian a la tierra, que se uviesse como madre cō el, y que no pesasse mucho, que fuesse ligera, diziendo o ya de palabra, o en el marmol del sepulchro: *Sit tibi terra levis*; y esto con mas razon podemos dezir del cuerpo que lleva este passaporte santo, que no solo aprovecha y honrra al cuerpo, sino mucho mas sirve a el alma, que muriendo en gracia, con la indulgencia concedida a este santo habito, passa libre por el puerto estrecho del Purgatorio. De modo que el divino Francisco ha arrebatado los ojos del universo, cumpliéndose lo del Profeta: *Septem oculi sunt*. Pero olvidando muchas cosas, que en estos ojos mysteriosos veo, de providencia, de admiracion, de hermosura, y de dones y gracias. Veamos en este ultimo discurso, el autor destas labores, y el primor de su hechura, y el efeto admirable que dellas a manado en el mundo.

Zachar.

Dize pues Zacarias: *Ecce ego calabo sculturam eius*: y si como probamos arriba de Christo, el *calare*, significa cielo, y obra prima, peregrina, y rara, admirablemente le conviene a mi santo, honrado cō sus llagas, que esso es *calare*, labrar de buril, hazer llagas, y heridas en los jaspes, o marnioles. Cielo pues es mi soberano Francisco, Cielo Empireo, trono de Iesu Christo: pero en lo que hallo que fue modelo de Christo; es en las estrañas de Zodiaco: *Venter eius eburneus, cingulum medium*. Donde, y en su santissima Religion hallan remedio, piedad, y amparo quantos ay en el mundo. Al cielo miramos, y acndimos en nuestras necesidades, y ael cielo animado, y misterioso del alma, y cuerpo del Serafico Francisco, avemos de acudir en nuestras tribulaciones. Y si obra prima significa el *calare*, como lo vimos en Christo, despues del, a mis ojos peregrina, prima, y nunca hallada entre todas las del Templo del Empireo, es la de mi santo: y no dandonos el tiempo mas lugar, apuntemos algunos primores desta labor singular, o por mejor dezir milagrosa, de la omnipotente mano de Dios, que esto es lo q̄ en su fiesta cantamos: *Signasti Dominus servum tuum Franciscum signis, &c.* Signum en la E. crituta, milagro, vandra, estrella: mi santo, es vno de los mayores milagros que ay en la Iglesia de Dios, y la officina dō-

de el

Discurso de las llagas

de el obra sus maravillas. Vandra, y Alferez mayor dela Cruz, debaxo de la qual milita la lucidissima Compañia de sus hijos, mas en numero, que las arenas del mar , y mas resplandecientes en santidad , que las Estrellas del Cielo . Estrelia, y norte de la Iglesia , y su anima santissima en figura de hermosissima estrella, subió al trono mas alto de los Serafines, como la vido el santo Pacifico ; y a este norte avemos de mirar en las tempestades del mar. Admirable, y prima obra : *Materiam superabat opus.*

Gran primor fue el hazer de materia de barro , un espejo divino, donde vemos al mismo Señor crucificado : donde se note aquello de Pablo , que reduce la mayor santidad a la mayor semejança con Christo crucificado , y luego dize : *Nos autem revelata facit gloriam Domini speculantes, ineundem imaginem transfirmemur.* En el Griego està *speculati*, hechos espejos de Christo, gloria del Padre, puesto en Cruz : pues siendo esto así, que espejo ai , donde tan bellamente se retrate Christo , como en Francisco? Ninguno a lo que vemos con los ojos, en el qual miramos el eclipsado sol, mal tempiada, y humana su lumbré, cumplendonos en mi santo el cielo , la promessa hecha a la Iglesia en los Cantares : *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculas argenti.* Otros buelven : *Memorias , similitudines aureas , cum stygmate, pecoris, vel cum agno stymatico.* Deseava la Divina Esposa en auſencia de su señor, tener memorias, y retrato suyo , que mostrar a sus hijos , y diole a Francisco con sus llagas : Veis ai mi retrato vivo , con las armas de mi ganado , *stigmata* , llagas significan, *stigmata Divi Francisci.* Vn Cordero con llagas, otro yo. Admirable obra, dõde todas tres Divinas personas mostraron la grandeza de su mano: *Faciamus* de plural.

De aqui es señores, la competencia que huvo entre el Cielo, y el suelo, sobre tener en si a mi san Francisco. Y por contentar a entrambas Madres, la militante, y triunfante, el mas que Salomon, sabio, dio sentencia, en que mandò, que el alma mas bella que los Serafines , se siente por Principe dellos en el mas alto trono, de donde cayò Lucifer , y que el cuerpo se quede con su madre la de la tierra, para su cõsuelo, hõra, patrono, y aniparo. Y para que concluyamos el Sermon, probando esta verdad, cerremos con las ultimas palabras de Zacarias nuestro discurso, en q̃ dize : *Et auferam iniquitatem terræ illius in die una.* Iniquitas, como ya diximos, significa el peccado, otras vezes la pena, otras

la

la fealdad, y manchas del alma. Todo lo qual ha quitado, quita, y quitara del mundo mi Serafico santo. Los peccados, siendo el Apostol del universo, quando vivo, y oy por medio de los Serafines humanos, que quitando las espinas, y çarças de las culpas, encienden en los fieles el fuego del amor divino: *Ignem veni mittere in terram.* Quitandole de las manos a el Rey airado, las tres fatales lanças de su yra, con q̄ queria deshazer el mundo: *Et auferam iniquitatem.* Que el quitò el castigo del mundo; Francisco impidio su total ruyna, bendito el sea para siempre.

Abre los ojos del alma, pueblo Christiano, y con ellos mira que los dos Polos de tu remedio, los dos braços de tu amparo, las dos puertas de tus bienes, los dos soles de tu Hemisferio, son dos crucificados, en el cielo Christo, mostrádo sus llagas al Padre enojado, y en la tierra Francisco, poniendo las suyas delante los ojos de Christo, por aquel soberano Dios hōbre no nos destruye su justicia, y por este Serafin humano, no nos acaba su yra. El Presidente del dia de la gloria, lampara mayor del cielo, es el Cordero: *Zucerna eius est agnus.* Y el q̄ preside en la noche del mundo menor antorcha, es el divino Fráncisco, a cuya intercession deve el suelo sus bienes todos, y la Iglesia, que amañava ruyna, todos sus tesoros. Y en confirmacion desta verdad, vemos vn cōtinuo milagro, y es, que los hijos de mi santo, no piden como los demas Religiosos, de misericordia, y con empacho, como los que pidē lo que no es suyo, sino de justicia, y con liberrad de señores, que demandan lo que les pertenece; dandoles libre, y francamente sus bienes todos. Reconociendo que todos son del mayorazgo del Serafico, y de los Serafines de sus hijos, por quien viven en el suelo: *Et auferam iniquitatem terre illius*

Y llegando a este punto, digo señores, que muchos se admiran de que tenga este sagrado Convēto tan grande sitio en medio de Sevilla. A lo qual les digo, que no ay que espantar desso, porq̄ mi S. Francisco, y sus hijos, son señores de toda la ciudad; y las demas casas della, se han hecho en solares de S. Francisco; y como tales, les devemos feudo de limosna, y agradecimiento. Hallaremos algun lugar que lo diga? Si. En el primer sentido literal de Christo, y en el segundo, de su mayorazgo Francisco, suponiendo, que viendo el Padre a su hijo, semejante a el por la generacion eterna, segun su razon explicita formal, en quātō

Discurso de las llagas

Verbo, y en quanto hombre, Hijo suyo, muy parecido a el, fundò en su cabeça un mayorazgo, y una mejora, para el mismo, y para sus hijos mayores, diziendo por David: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam*, el mundo todo, *et possessionem tuam terminos terre*. Veys la mejora, dõde se acaba la tierra, los terminos del mundo descubierta, que entonces era el Andaluzia, Sevilla y Cadiz; donde en confirmacion de nuestra verdad, puso Hercules sus dos columnas, con el titulo: *Non plus ultra*: este es el termino, y fin de la tierra; luego esta es la mejora del mayorazgo, porque en ninguna parte del mundo es reverenciado, y hõrado mas Christo nuestro Señor, su muerte, y el Santissimo Sacramento, que en Sevilla; y lo mismo digo de la Virgen santissima, que aqui es conocida, servida y amada, &c. Siendo pues el mayorazgo y mejoras del Crucificado, el universo, y Sevilla: despues de aver muerto en Cruz Christo, a quien le vino? al hijo mas semejante a si, y muy parecido a el en la participacion de la gracia, mi Serafico Fráncisco: y como atal le dio el mayorazgo delas gentes, y la mejora de los terminos de la tierra; de modo q̃ en este sentido, toda Sevilla es de mi Santo, y en medio della puso su throno, tomando posesion de su mejora, y la plaça principal llamefe del apollido de su dueño, plaça de S. Francisco.

Y si quereys, señores, ver lo que le devemos, y el officio q̃ por nosotros haze, advertid la postura que oy tiene, que es en pie, q̃ callando, nos dize lo primero, que està así en pie rogando por nosotros, *qui stans in domo Domini*. Segundo, que nos defiende y ampara de nuestros enemigos, peleando por nosotros, q̃ estir en pie esso significa. Como quando vido Estevan a Iesus, *stantē à dextri virtutis Dei*. Tercero officio es, que està velando, y haziedo centinela perpetua por nosotros, sin que jamas se siente, ni q̃ jamas se duerma, *qui custodit Israel*, mostrando aquellas inestimables llagas a Christo, y dandole a la Yglesia aquellas cinco fuentes de vida y de remedio.

Admirable, y divino santo mio, quien contara tus grandezas, quien celebrara tus alabanças? nadie del suelo, ni aun los mas levantados cortesanos, el Verbo Divino, que se honrò cõ el inmenso oceano de sus riquezas, diga las que en el abismo de su humildad puso: *Ponens in thesauris abyssos*. Y nosotros agradecidos, alegres, y admirados, pongamos los ojos en esta divina piedra, q̃ labrò Christo crucificado en el monte Albornia, emu-

10,

lo, y eco del Calvario; piedra angular, y cabeça dela Serafica familia; Abraham celestial, sagrado Ioseph, y sustituto de Pedro, columna de la Iglesia, que detuvo su ruyna, y sustenta el edificio; piedra fundamental desta santissima Religion, carbunco encendido en ardientes llamas del amor de Dios, reservado para Francisco, Safiro milagroso, Cielo de Dios, trono de su Magestad, y fundamento firme desta Serafica maquina: piedra unica, y singular en las llagas divinas, en la muchedumbre de hijos, mas q las arenas del mar, en el numero, y en la claridad de sus virtudes, mas resplandeciente que las estrellas del firmamento, porq goza su madre Serafica de juventud florida, libre de rugas, y de manchas, que aquellas les quita su Esposo estirado en Cruz, y aqueestas, con la sangre de su costado, dandole mas hijos ella sola, que las demas celestiales Princesas, Esposas deste Señor, y mereciendo en premio de sus heridas, ser Alferrez mayor de la Cruz de Christo, en la general reseña de Iosaphat. Blanco en un tiempo con la pureza de sus vittudes, y despues bellissimo con el Ruscier de su sangre, y con el pendon real del Calvario. Piedra milagrosa, donde puso el Cielo las prerogativas de los demas santos en altissimo grado, la dignidad de Apostol, la corona de Martir, la grandeza de Profeta, la honra de Patriarcha, la borla de Doctor, la laureola de virgen, la pureza de los Angeles, la sabiduria de los Cherubines, la Caridad de los Serafines, la luz del Sol, la belleza de los Cielos, la grandeza delos elementos; y finalmente se cifró en Francisco a si mismo, haziendole su retrato, y semejança viva.

Admirable sabiduria de la omnipotente mano, que toda la maquina deste nuevo Reyno de los cielos, la encerro en un granito de mostaza, en el minimo, y maximo Francisco, arrebatando con su humildad los ojos del Padre, el aficion del Verbo, y el amor del Espiritu Santo, haziendole todos, Serafin, y Padre de la Religion de Serafines, que puso en las almas el fuego celestial, que Christo vino a encender en el mundo, y como son fuego de la Serafica Esfera, vemos que andan cubiertos de la color de ceniza, de su santo abito. Arrebatò todas las aficiones humanas, pues no tiene la Iglesia santo mas amado, y qrido de todas las naciones del mundo, aunque barbaras y fieras. Y no solamente gano los coraçones de los hombres, sino aun de los brutos animales, y bestias de la tierra, y aun la tierra misma parece

rece que respeta el cuerpo que lleva su sagrada cuerda, y en el otro mundo sirve a el alma de pasaporte en las llamas del Purgatorio, que no respetan Tiaras, ni Cetros: pero que maravilla, si fabricò esta de la gracia, la omnipotente mano de Dios, ponièdo en el Serafico Apostol, la belleza de los cielos, Planetas, y la variedad agradable del Zodiaco, amparo de justos, y pecadores, de pobres, y de ricos; y haziendole milagro de los milagros de Dios, norte sagrado, y pendon real del Emperador del Empireo, Espejo cristalino, donde vemos vivamente la imagen del Sol eclipsado, memorias dulces del Divino Esposo, y sello de sus arrias, que le dexò a la militante Esposa para su còsuelo, y amparo, dandole a la triunfante la purissima alma, que la hermosea, ocupàdo el trono supremo de los Serafines. Comunicàdo a la Iglesia innumerables bienes, quitando de sus hijos las culpas, cò su exemplo, y palabra, y las penas, y castigos, nacidas dellas, y asì le deve el mundo su vida, reconociendolo por Señor, y heredero del mayorazgo de su Padre el crucificado, con la mejora preciosa de los terminos de la tierra, Sevilla, tutora de las columnas de Hercules, limites entòces del conocido suelo, que reconocida da las mercedes que ha recebido deste Patriarca soberano le puso su trono en medio de su plaça, que sirva de amparo, y defensa en sus necesidades. A las quales acude continuamente, estando en pie rogando por ella, en pie defendiendola, en pie velandola, y embiando sobre ella, y sobre toda la Iglesia, por sus oraciones, y ruegos, mares de favores, y oceanos de gracias, principios de la gloria.